

Valta Hiale 16 de 1868.

Jefe General en Jefe del Ejército del Norte
General D. Antonio Tabora.

Muy Sr. mio y amigo.

Contesto su estimable de 10 del corriente, en la q:
me dice q: sus habidos tenido conocimiento de la
disposicion del Ministerio de Guerra respecto de la
formacion de un batallon de linea en esta Pro-
vincia, ha pedido las instrucciones necesarias, y:
oportunamente me comunicará.

Por las notas y: en copia remitida a V, verá
q: este Gobierno bien pudo proceder a la orga-
nizacion de dicho batallon; p:^o creí convenientemente
dejar esa determinacion, hasta ver algo mas
claro sobre el objeto y: tendria la creacion de
ese cuerpo, y el uso y: de él podria hacerse aquí
mismo. He temido q: ese cuerpo pudiera ocasionar
iguales o semejantes obstáculos de los q: produjo el
retazo de linea, fuera de q: la Provincia rechaza
esa clase de fuerza y: pudiera chocar su libertad.

No obstante estas consideraciones, habria proce-
dido inmediatamente a su organizacion, si tambien
la determinacion de continuar en el Gobierno por
el periodo y: designala lei; p:^o siéndome esto
imposible, no he creído prudente crear ese
poderoso elemento, sin poder calcular el
uso y: de él pudiera hacerse.

La

misma guardia Nacional movilizada q' existe hoy en número de ciento y cinco de hombres, me es un grave inconveniente, primero, porque imprime como se halla, es mas bien un elemento de perturbación (mas bien) p.^o el desorden q' p.^o el orden, segundo, porque con esos motivos vienen a la par q' hasta veinte puntos son fuertes, p.^o q' no tengo como llevarlos; y finalmente, porque el abuso q' con esa fuerza empieza a tener lugar, va creando resistencias en el pueblo, q' pueden conducir, a dar por resultado un motín.

Ala me objeto que a la fuerza movilizada q' existe aquí y en Sufrag con gravamen de la Nación, cuando ningún temor hay ya de invasión; y p.^o responder al orden en esta Provincia me bastaría la guarnición de Plaza q' figura en el Presupuesto de esta Provincia, y tendría mas confianza en esa pequeña fuerza, porque podría tenerla bien pagada, sin el descontento q' hoy se nota en la fuerza movilizada.

Desearia pues, q' a la brevedad posible, se sirva V. ordenar la disolución de esa fuerza, q' sin objeto Nacional, es hoy un peligro p.^o la tranquilidad y misma de la Provincia, porque de ella puede valerse cualquiera de los partidos con solo provocar una sublevación, lo q' sería muy sencillo por las razones q' he expuesto.

En su comunicacion me asegura V. q' el triunfo de nuestra candidatura, es seguro, por

haberse pronunciado en ese sentido. El General Urquiza; mientras tanto etc. Misere. Total. Me vió fido por esta última diligencia cartas bajo su firma, recomendando á sus partidarios q' sostengan tu candidatura, con la convicción del Dr. Adolfo Alsina p.^o Vice Presidente. Las cartas q' han pasado por mi vista, y de las q' mandaré á V. copias, si se me facilitan, como se me ha prometido.

Si antes siempre creí q' el partido federal de esta Provincia, triunfando en la elección, no daría su voto por el Dr. Alsina, (pues así me lo dijeron mas de una vez), pero me ratifico mas en aquella creencia, por que con las cartas de Urquiza se ha ratificado mas en el partido, aceptando de nuevo la convicción q' he dicho. Pongo esto en su conocimiento, con el principal objeto de q' V. me comunique sus vistas, pues lo considero mas al corriente q' yo de las intrigas q' los partidos pueden hacer en este asunto, en el q' tengo un verdadero interés, pues me aspiro á otra cosa q' á la paz y felicidad de la República.

Como el partido federal se dejó abiertamente á apoyar la candidatura del Dr. Alsina, y como el Club Barroquero se fijó á la composición de una lista de electores mistos, en la q' figuraban dos de mi familia y otros q' votaban por el Dr. Alsina, me resultó difícil conseguirlo de

todos; me decidí á apoyar esta última lista,
habiendo dado por resultado el triunfo en esta
capital de la lista Orquieja en las tres secciones
de Totales, en la una por Mayoría de 15 votos, y
en la otra por 60, p.^o eres y^o en la campaña
no será lo mismo.

Puedo asegurar á V. aunque otros le digan
lo contrario, y^o los Orquieja no darán su voto
por el Dr. Illegales; esto lo comprendí desde
y^o se iniciaron los primeros trabajos; y es por
esto y^o he sido mi constante empeño, como V. me
lo recomendará, atraer á nuestros amigos de causa
extraviados. Este punto he trabajado mucho,
aunque contrariado por algunos, y eres haber
conseguido muchos, mediante la política suave
y conciliadora y^o he observado.

Poniendo á V. al corriente de cuanto por
aquí ocurre, tengo el agrado de repetirme =

De V. afmo. amigos y d. d.

Costa Rica